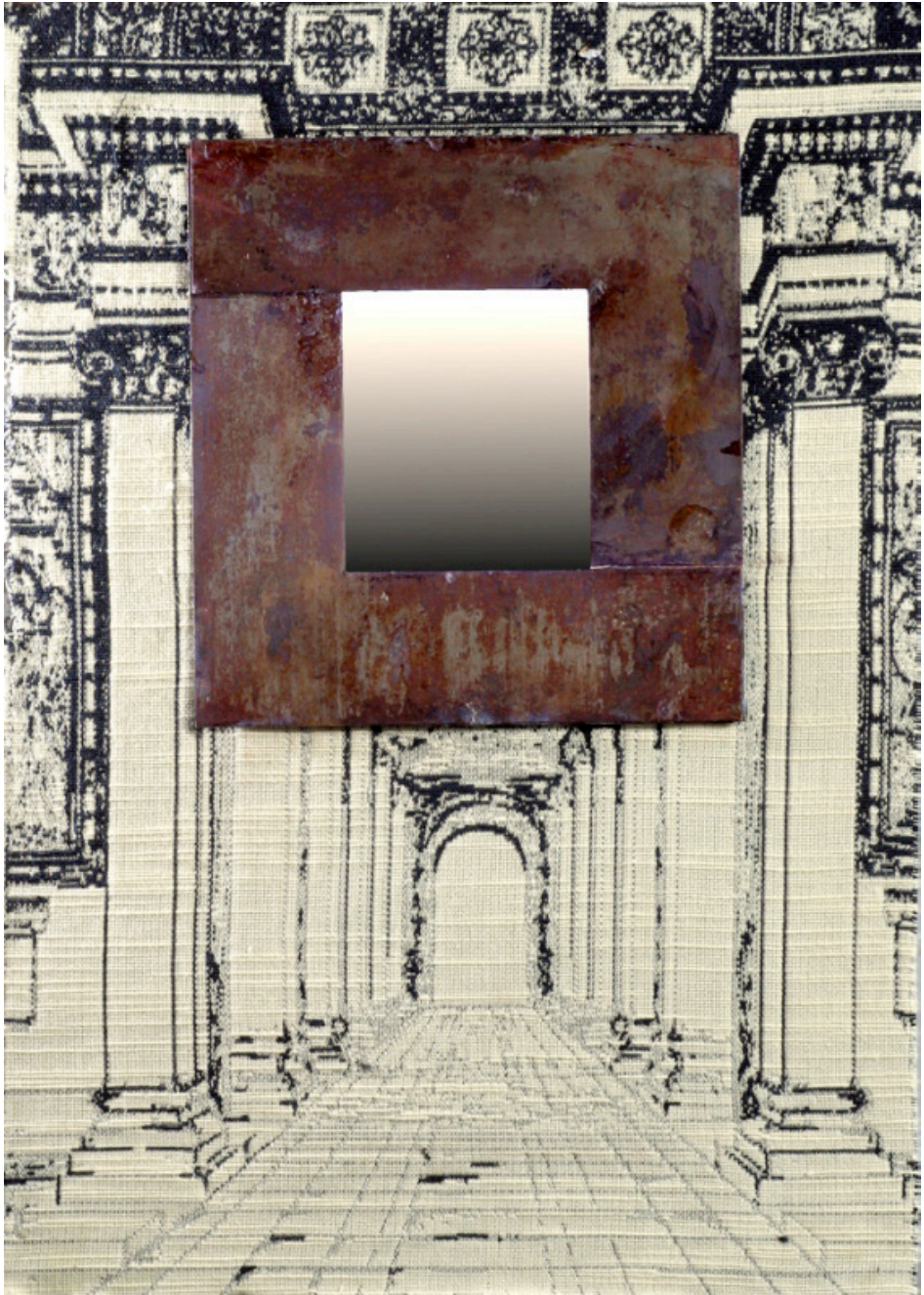


Juan
LÓPEZ DE AEL

Juan López de Ael. Nace en Quintanilla San García (Burgos) en 1951 y reside en Vitoria-Gasteiz desde muy joven. Comenzó sus estudios de arte a los catorce años, si bien no ha cesado nunca de estudiar, sobre todo al lado de su viejo maestro y amigo personal Jorge Oteiza, con quien ha colaborado en distintas publicaciones y exposiciones de poesía visual. Cuenta en su haber con más de treinta exposiciones, instalaciones y otras formas de hacer arte, así como innumerables exposiciones colectivas con los artistas de más prestigio del panorama nacional, llámense Brossa, Fernando Millán, Antoni Miró, Gustavo Vega, Antonio Gómez, Angela Serna, Julián Alonso, Bartolomé Ferrando... Ha organizado distintas exposiciones de poesía visual en Vitoria-Gasteiz, donde posee una Galería de arte con su nombre. Sus obras han sido expuestas en numerosos países: Portugal, Alemania, España, Francia... Es considerado por sus propios compañeros como uno de los doce mejores poetas visuales del panorama visual español. Su trabajo ha sido estudiado en varias revistas de arte del Estado, especialmente en *Elgacena* y en *Texturas* (con un amplio Monográfico). Aparece reseñado en varios libros y diccionarios en el Estado español. Tiene publicado un libro de poemas : *Sentado en el borde de un vaso* (Arte Activo, 2003). Y ha colaborado en varios libros colectivos de poesía. Tiene en su haber el Primer Premio de Poesía Experimental de la Diputación Provincial de Badajoz (2011), y el Primer Accesit en el año 2013 del mismo certamen.

Poética

Para mí la poesía es una forma de expresar el mundo y mis sentimientos hacia todo lo que me rodea. Los poetas-artistas, en fin todos los creadores, somos como pequeños “dioses” que reinventamos el mundo a través de lo que cada uno de nosotros entiende por belleza, pues es con la belleza como nos salvamos del horror de la vida cotidiana. Y nuestro mensaje, lo queramos o no, va siempre hacia los otros como un grito de amor o de esperanza. Utilizamos las palabras, pintamos con ellas, para llorar o para reírnos de nosotros mismos. Y esta es una forma de salvarnos con las armas de la literatura.



Espacio espiritual vacío

A VECES **ME VES**
 TE VEO

ENROSCADO **A TU** **CINTURA**
 A MI

Y TE DOY
Y ME DAS **MIEDO**

A veces

Un corazón

de fuego,

Brisa del sur, *sueña.*

Arde

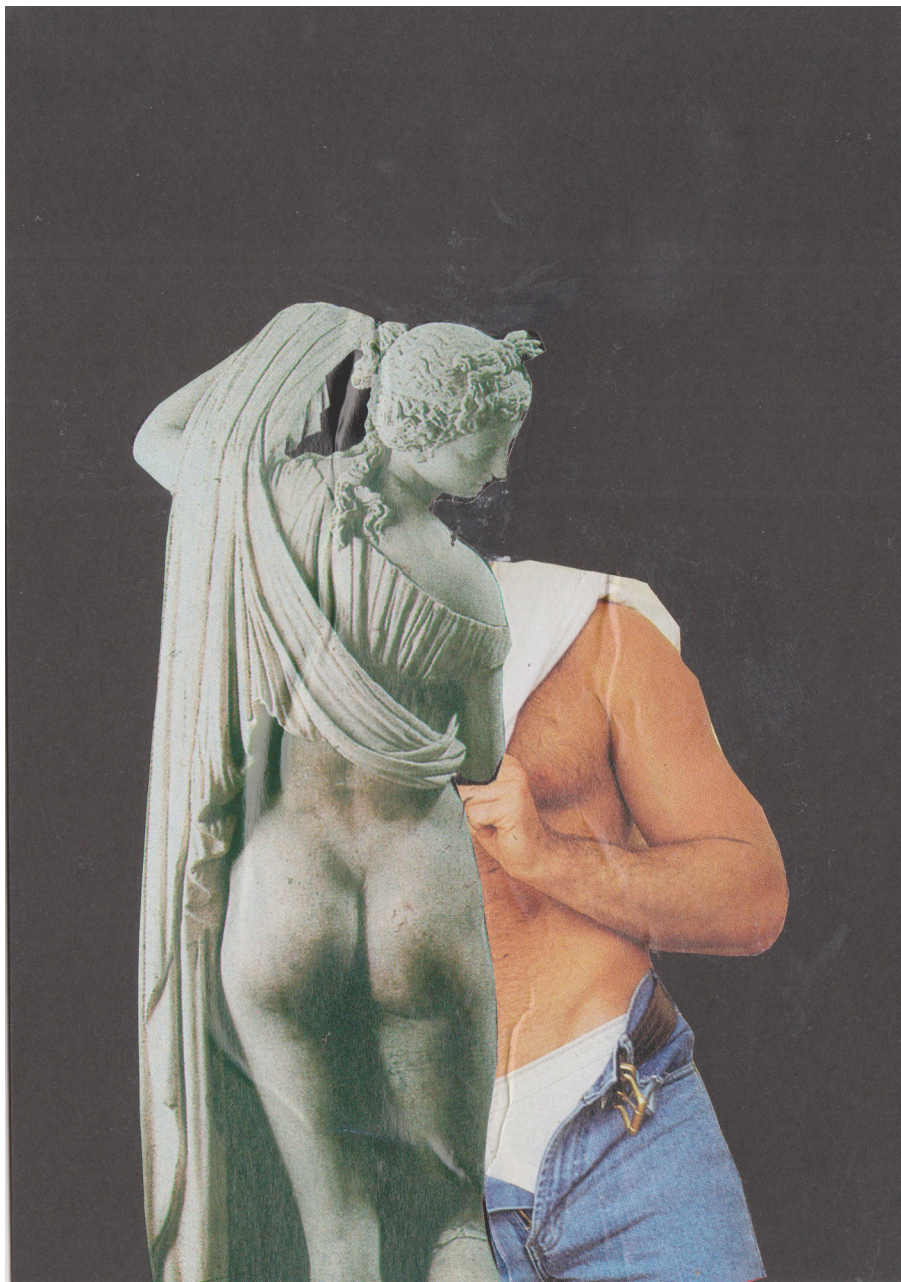
desnudo

El sueño

a las puertas del agua



Arquitectura



(INÉDITO)



Libros libres (INÉDITO)

CUESTIONARIO
de Victoria PINEDA
•
Juan LÓPEZ DE AEL

1. ¿Cómo se aprende a hacer poesía experimental?, ¿en qué medida es necesaria —o interviene— una relación previa o simultánea con la poesía discursiva?, ¿y con la pintura?, ¿o debemos pensar en otros compañeros de viaje, mirando, por ejemplo, al diseño gráfico, la fotografía, la publicidad y otras disciplinas en auge?

Como en todas las artes, dejándose sentir ante lo que uno, pero, sobre todo, intentando expresar lo que se hace por medio de imágenes, algo que pueda tener un significado para otros, hablen o no tu mismo idioma.

Pienso que la poesía experimental está más cerca de la pintura que de la poesía discursiva, si bien ambas pueden plasmar un sentimiento de belleza, o todo lo contrario. Tanto el diseño como la publicidad han bebido de las mismas fuentes. Luego está el encontrismo: todas las cosas hablan, sólo hay que escucharlas

2. En su caso concreto, ¿cómo se inició en este campo?, ¿cómo fue el aprendizaje?, ¿se planteó unas metas específicas?, ¿cómo integra la creación experimental en su actividad profesional o intelectual?

Nunca me he planteado unas metras concretas, tan solo el deseo de comunicarme de una forma más cercana a mi mundi interior: a través de la pintura y de la escultura. No obstante, siempre digo que pinto con palabras y que escribo con pintura. Entre esas dos aguas (o más) se encuentra mi manera de comunicarme con el mundo.

3. ¿Cuáles son los referentes literarios, visuales, culturales, políticos... que nos ayudarían a situar su obra?, ¿se reconoce en alguna tendencia u orientación específica?, ¿con quién dialoga más a gusto?

Solo daré alguns nombres: Jorge Oteixa, san Juan de la Cruz, Brossa, las vanguardias y un sinfín de artistas y poetas, tanto experimentales como discursivos. Me reconozco en otros poetas experimentales que están haciendo cosas muy cercanas a las mías. Dialogo muy a gusto con las obras de Antonio Gómez y las esculturas metafísicas de Oteiza. Conozco personalmente a Antonio Gómez y a Iteiza. Fue mi gran amigo y maestro durante muchos años hasta su muerte. Él me enseñó a encontrar lo bello.

4. ¿Qué lo distingue y lo singulariza a usted con respecto a otros artistas?, ¿qué lo acomuna con ellos?

Tal vez un intento de plasmar en mis obras la espiritualidad, aunque llena de guiños profanos y ¿políticos?

Me une a otros artistas el amor que compartimos por un lenguaje similar. También esa forma de comunicarnos a través del mail-art tan nuestro.

5. ¿Cómo podría describir su proceso creativo tanto en la vertiente conceptual como en la material?, ¿cómo maneja las ideas y hace que se plasmen en objetos?, ¿qué importancia relativa le da a cada una de las dos fases?

Muchos de mis trabajos son conceptuales. Plasman mis ideas con muy pocos elementos o simplemente alterando un objeto. Todo en la naturaleza tiene un lenguaje. Yo lo tomo e intento que el eco de su voz se sume a la mía intentando crear un lenguaje persona que sea estéticamente bello. También en las obras hay un mundo creado desde nuestro inconsciente.

6. ¿Cuál cree que es el mejor medio de difusión de la poesía experimental?, ¿cómo se llega al público interesado?, ¿qué papel cumplen las instituciones en este sentido?, ¿cómo cree que debe hacerse la crítica de las formas experimentales?

En estos tiempos creo que las distintas redes de internet permiten encontrar a personas que de una forma u otra se interesan por estas cuestiones. Algunas instituciones convocan premios y exposiciones que ayudan mucho para que la poesía experimental tenga una mayor difusión. Creo que la crítica ha de hacerse por personas que conozcan bien el tema desde las vanguardias hasta el momento actual, e incluso mucho más atrás de lo que llamamos vanguardias.

7. Imaginemos que alguien que no tiene familiaridad con la poesía visual desea acercarse a la obra no solo suya, sino también a la de sus colegas: ¿tendría a su disposición un método general de descodificación de las modalidades artísticas experimentales equivalente a los códigos lingüísticos y literarios con que los lectores se enfrentan a una novela o a un poema discursivo?, ¿o es más bien la familiaridad con las artes visuales «tradicionales» lo que podría ayudar en esa descodificación?, ¿o acaso debería ponerse en juego estrategias de recepción completamente nuevas?

Pienso que la poesía experimental, si está medianamente bien hecha, ya provoca una lectura en quien la contempla. Por supuesto que cuando más se edifica más familiar será para todo el mundo

8. Al estudiar los sistemas culturales, Iuri Lotman identificó algunos rasgos que caracterizan a

quienes luchan por desplazarse desde la periferia hacia el centro de una esfera cultural, como la autoconciencia de la diferencia, la elaboración de metalenguajes o gramáticas, o la construcción retrospectiva de un canon propio. Si un movimiento de este tipo ocurriera en el campo de la poesía experimental (y de hecho es posible reconocer síntomas que así lo indican), eso significaría un abandono de la vocación de marginalidad y excepcionalidad que ha caracterizado el género casi desde sus comienzos hace siglos. ¿Cómo ve usted en este momento la relación de fuerzas entre las distintas modalidades literarias o artísticas?

El arte siempre ha estado y estará rayando lo marginal. Si no fuese así, el artista podría llegar a ser un simple hacedor de cosas para el mercado. Malo sería para la poesía experimental convertirse en algo asumido por los sistemas, ya que la convertirían en moda hasta llegar a prostituirla. Así, el arte pierde su razón de ser. El artista ha de ser incómodo para quienes manejan el sistema: gobiernos, galerías, museos... Tanto la poesía experimental como la discursiva sobrevivirán en aquellos que, muchos o pocos, se acerquen a ellas, pues en ambas hay algo de «religiosidad», un lugar en el que salvarse de la globalización y del caos...

9. ¿Cómo imagina que será la evolución de su creación personal?, ¿y la de los géneros experimentales de manera global?, ¿qué dificultades cree que se superarán y cuáles no?

Mi evolución personal sin duda seguirá el camino que hasta ahora ha tenido: no dejar de intentar ser una huida hacia adelante. Las dificultades serán similares a las actuales.

10. ¿Qué rasgos de su poética cree que podrá encontrar el lector en la obra que publica en este número?

«Belleza», denuncia, espiritualidad y sensualidad. Pero no he de ser yo mi propio crítico. Otros habrá que, con suerte, lo hagan por mí si mi obra consigue ser medianamente reconocida.